



DUODÉCIMA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO NACIMIENTO DE JUAN BAUTISTA

LUNES 24 JUNIO DE 2024

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 49, 1-6; SALMO RESPONSORIAL 138, 1-3. 13-15
LECTURA DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 13, 22-26



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 1,57-66.80 A DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

57 A Isabel le llegó el tiempo de dar a luz, y tuvo un hijo. 58 Sus vecinos y familiares oyeron que el Señor se había mostrado misericordioso con ella y compartieron su alegría.

59 A los ocho días fueron a circuncidar al niño y querían llamarlo Zacarías, como su padre. 60 Pero su madre tomó la palabra y dijo: «¡No! ¡Se llamará “Juan”!». 61 Le dijeron: «En tu familia no hay nadie que tenga ese nombre». 62 Entonces le preguntaron con señas al padre cómo quería que se llamara. 63 Él pidió una tabla y escribió: «Su nombre es “Juan”». Y todos se sorprendieron. 64 De inmediato se le abrió la boca, recuperó el habla y comenzó a bendecir a Dios. 65 Todos los vecinos quedaron llenos de temor, y por toda la región montañosa de Judea se comentaba lo sucedido. 66 Todos los que lo oían lo guardaban en su memoria y decían: “¿Qué llegará a ser este niño?”. Porque en él se mostraba el poder del Señor.

80 El niño crecía y su espíritu se fortalecía. Y estuvo viviendo en lugares desiertos hasta el día de su aparición pública a Israel.

Palabra del Señor



https://orthodoxacoma.com/display_image.php?ximgid=paragraph_293_1&ext=jpg&relativeimage=images/icon/TheotokosNativity.jpg&archive=0&final_h=390&final_w=286&percent=100&m=1424127970



Lc 1,57-66. Al narrar el nacimiento de Juan Bautista, el autor presta especial atención al nombre que se le pone al niño. Isabel, su madre, elige un nombre extraño para la familia; Zacarías, su padre, que está mudo y aparentemente también sordo (deben hablarle por señas), coincide con esa elección (Lc 1,63). Esto llena de asombro a todos los presentes, ya que no fueron sus padres los que le dieron el nombre al niño, sino Dios. El ángel le había dicho a Zacarías que el niño debía llamarse «Juan» (Lc 1,13), que en hebreo significa «el Señor hace misericordia», porque este nombre indica cuál es su misión: Dios lo envía a proclamar «un bautismo de conversión para perdón de los pecados» (Lc 3,3).

Juan será un profeta que no vendrá a amenazar con la condenación, sino a anunciar a todo Israel que Dios es misericordioso y está dispuesto a perdonar a todos los que se arrepientan de sus pecados. Los discípulos de Jesús, como Juan, el precursor, serán enviados a llevar esa buena noticia a todas las naciones (Lc 24,48; Hch 2,38; 10,43).



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según el relato, ¿Por qué el niño nacido de Isabel no se llamará como su padre, según era la costumbre de la época? ¿Por qué Zacarías, el padre del niño, no podía hablar (ver Lc 1,11-20)? ¿Cómo recuperó Zacarías el habla? ¿Qué hizo Zacarías una vez que recuperó el habla? ¿Cómo reaccionaron los vecinos?, ¿Qué hacían quienes se enteraban del acontecimiento?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿Qué acontecimientos de nuestra vida nos han llenado de alegría, de gozo y gratitud al Señor? ¿Cómo los hemos vivido? ¿Cómo hemos comunicado a los demás la gratitud a Dios que experimentamos? ¿Cómo hemos experimentado el poder de Dios actuando en nosotros? Renovemos nuestra gratitud a Dios por esos acontecimientos.*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*



Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión